

Marc

Marc Ribot ha puesto en pie el proyecto Spiritual Unity inspirado por la música de **Albert Ayler** "porque se trata de uno de mis jazzman predilectos". Además de este cariño y de la deuda que con él expresa, es una empresa de alto riesgo por el modo valiente y honesto como lo ha planteado. Acompañado por **Henry Grimes, Roy Campbell y Chad Taylor**, estuvieron en Barcelona el pasado mes de noviembre.

Ribot

Lo viejo y lo nuevo

Texto: **Germán Lázaro** Foto: **Cesar Merino**

entrevista

ANTROPOLOGÍA

"Robert Quine, que inventó la guitarra solista en el punk, me pasó el primer disco que oí de Albert Ayler, el vinilo *Swing Low, Sweet Spiritual* (editado en *cedé* como *Goin' Home*), que es una de mis grabaciones de jazz preferidas. La gente que entonces escuchaba punk o música derivada de él no solían saber quién era Ayler, y es interesante pensar que algunos pioneros del punk sí lo conocían". Esto me hizo pensar en cómo están llegando al jazz las últimas generaciones, ya no desde el mismo jazz o géneros afines sino desde propuestas mucho más radicales y aparentemente distanciadas. Así que si hablamos en términos de actitud y de lo importante que es tener una dentro del arte, veremos que se establecen puentes insospechados. "Henry Grimes siempre ha sido uno de mis contrabajistas favoritos. Muchos pensábamos que habría muerto, por eso cuando supe que no sólo no lo estaba sino que estaba actuando en Nueva York, pensé de inmediato que debía hacer algo con él. Estuve pensando en qué clase de proyecto podría comprometer nuestros respectivos lenguajes, y llegué a la conclusión de que un homenaje a Albert Ayler sería lo más apropiado, contando además con que Henry había tocado con él".

Se pueden encontrar aquí y allá influencias aylerianas en toda la carrera de Ribot: "A finales de los 80, Anthony Coleman, el teclista de mi banda *Rootless Cosmopolitans*, me hizo caer en la cuenta de que algunas de las cosas que escribía tenían ciertas similitudes con Ayler. Desde entonces ha sido una inspiración constante en mis distintos proyectos. La música de Ayler es difícil de escuchar. Pienso que él no estaba interesado tanto en crear un objeto estético como un ritual en el que los músicos pudieran tener una experiencia única, trascendental. Llegar a una suerte de música religiosa". ¿Como el último Coltrane? Le espeté: "Coltrane era más moderno. Tengo la sensación de que Ayler intentaba volver a algo, mientras que Coltrane buscaba llegar más allá de algo. Pero, en ese regreso resultó que fue Ayler quien llegó más lejos".

ORNITOLOGÍA

"Pero la música de Ayler no sólo supone una experiencia ritual. Él fue un innovador de la forma, como todos los grandes del free jazz. No sólo inventó una música nueva sino también nuevos sistemas de improvisación y nuevos ingenios formales. Creó un nuevo camino en lo referente a lo que es cuestión clave en el jazz, aquello que lo hace diferente, que es la

relación que establece la improvisación con el resto de elementos musicales". *Spiritual Unity* se acerca al universo de Ayler a su manera, asumiendo todos los riesgos, o sea como si se tratara cada vez de una experiencia irrepetible, lo que confiere autenticidad tanto a la intención como al proyecto. No es fácil hoy día hacer determinados saltos sin red o jugársela sin tener ningún centro de referencia. En su actuación, Grimes fue el corazón que bombeaba sin cesar. Mientras Ribot y Taylor se hallaban plenamente conectados a él, Campbell parecía fuera de allí. La cosa iba en serio, o estabas o no estabas.

"Pero, quiero decir que la razón para inventar un nuevo sistema siempre es la de salvar un problema. En la época de las big bands en el jazz existían muchos recursos para los arreglos. Con la llegada del bebop, con grupos mucho más pequeños, los arreglos perdieron color, y en cierto modo esto es normal ya que contaban con solistas extraordinarios. Pero, en términos de composición la música se empobreció ya que casi todos los solistas usaban el mismo patrón: A-A-B-A, tocan B-A, y fuera, una y otra vez. Fueron los mejores solistas, estoy convencido de ello, pero formalmente era muy pobre. Y aburrido de tocar, al menos para mí. Por eso es importante crear nuevas formas, porque las viejas acaban aburriendo. Y Ayler cambió esto usando formas más complejas y con un mayor número de secciones. Un tema suyo podía ser intro, A-B-A-C-A-D. Además cambió el solo por solos grupales, con nuevos tipos de contrapuntos, a veces insensatos. Basta escuchar las vibraciones que generan el saxo de Albert y la trompeta de su hermano Don. O volviendo al disco que he mencionado, donde Henry Grimes creó un nuevo papel para el contrabajo en el que éste ya no era sólo un soporte".

ENTOMOLOGÍA

"Creo que con el que más cosas comparto de entre aquellas figuras del free es con Ornette Coleman, otro gran innovador formal. Es verdad que no encuentro esa idea de ritual en Ornette pero él también intentó expandir la interpretación, creando un vínculo con el público para que éste no estuviera simplemente sentado a lo lejos apreciando la maravillosa interpretación, un objeto. Pienso que el jazz debería ser otra cosa, al menos en su origen lo era". Un día debería hablarse de las audiencias del jazz y del rock, de cómo se relacionan y de qué cosas serían intercambiables y mejorables entre ambas. Por cierto, el público del concierto fue muy heterogéneo. ●

DISCOGRAFÍA PARA SEGUIR A AYLER EN RIBOT

1994: *Shrek* (Avant) • 1995: *Don't Blame Me* (Diw) • 1999: *Yo! I Killed Your God* (Tzadik) • 2001: *Saints* (Atlantic)
2003: *Scelsi Morning* (Tzadik) • 2005: *Spiritual Unity* (Pi Recordings)